



Foto de Karen Kasmauski para CRS

Hoy y todos los días

Señor de nuestro anhelo,

Hablamos de tu venida nacido de mujer en la carne, en el tiempo: un tiempo de violencia y opresión, de confusión y desesperación en un período de antigüedad.

Y hablamos de tu venida otra vez, vestido de gloria, coronado rey al final de los días en un futuro desconocido.

Pero soy un hijo de la luz, e incluso en este tiempo de oración y espera sé de una tercera venida: de ti nacido de nuevo cada día en el corazón humano. No en alguna época del pasado o profecía del futuro. Sino en el aquí y ahora, incluso cuando te llamo.

En lamentos y susurros, en canto y en lágrimas, pronunciamos tu nombre y estás cerca,

la encarnación del amor y la misericordia de Dios nacido en la cuna dentro de nosotros. Creciendo dentro de nosotros y caminando entre nosotros, incluso en los lugares más oscuros.

¡Nace de nuevo, Señor! ¡Hoy y todos los días!
¡Maranata! ¡Ven, Señor Jesús, ven!

Amén

*Sabemos que hay tres venidas del Señor.
La tercera se encuentra entre las otras dos.
Es invisible, mientras que las otras dos son visibles.*

— **San Bernardo de Claraval**
(1090–1153), **Doctor de la Iglesia**